

KOLLAS

De origen desconocido, las primeras noticias que se tienen de este pueblo que habita el norte de Chile, de Bolivia y de Argentina, datan del siglo XII, tiempo de ocaso del Imperio Tiahuanaco, asentado a orillas del lago Titicaca, en Bolivia. En el siglo XV su territorio fue invadido por los incas generando una revuelta que terminó con los collas sumados a la campaña al sur, primero como soldados y luego como trabajadores en los territorios conquistados, sobre todo en la zona noroeste de la Argentina. Los kollas o collas provienen de varios grupos étnicos que suman la población omaguaca, la calchaquí y atacameña y finalmente los grupos de mitimaes fundamentalmente chichas, que comenzaron un periodo de mestizaje que continuó con la llegada de los españoles y los traslados forzados a que sometieron a los aborígenes. Cuando a fines del siglo XIX estalló la Guerra del Pacífico, los collas del noroeste argentino migraron hacia los valle cordilleranos chilenos de la provincia de Atacama sumándose a los que ya estaban allí desde el periodo precolombino. En el noroeste argentino ocupan zonas de las provincias de Jujuy, Salta y Tucumán y en Chile la zona norte de la región de Atacama, en las quebradas cordilleranas de las provincias de de Chañaral y Copiapó, entre las ciudades de Potrerillos, El Salvador, Diego de Almagro y Copiapó.

Los Collas habrían ingresado a Chile hacia la etapa final del imperio de Tiwanaku, en el siglo X; luego se habría producido una segunda etapa migratoria desde el noroeste argentino coincidente con la Guerra del Pacífico, a fines del siglo XIX. Llegaron en su mayoría de Tinogasta y Fiambala, con un mayor ritmo migratorio entre 1880 y 1890.

Hoy los collas ocupan la pre cordillera y la cordillera de los Andes y el altiplano de las provincias de Chañaral y Copiapó, en la III Región. A grosso modo los límites de los territorios donde se asientan se encuentran entre la Quebrada Encantada hacia el norte y el río Copiapó hacia el sur, desplazándose por un hábitat que está entre los 2.000 y los 4.000 metros de altura. Allí viven en medio de un paisaje árido y seco, con heladas en las zonas más altas y lluvias estacionales. Sólo las tierras pre cordilleranas les ofrecen fertilidad como para sembrar sus legumbres, en tanto el río Copiapó los abastece de agua.



Niño Kolla.



Erkencho.



Mujer Kolla.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Los kollas se dedicaban al pastoreo y la trashumancia, organizados en familias nómadas que se trasladaban estacionalmente por su territorio. Las labores agrícola ganaderas estaban a cargo del grupo familiar dirigido por un jefe. Las familias se agrupaban y formaban poblaciones que se establecían en una ubicación definida. En la actualidad se encuentran distribuidos en comunidades.

Las labores agrícola ganaderas estaban a cargo del grupo familiar dirigido por un jefe.





CULTURA

Los collas mantienen vigentes algunos rasgos de su cultura. Han sostenido costumbres y ritos a pesar del agresivo proceso de transculturización del que fueron víctimas desde la llegada de los conquistadores españoles. En la actualidad practican la minga, que es una forma de cooperación; el servinacuy o prueba de pareja, y el culto a la tierra manifestado en ritos como el de la Pachamama, la marcación de animales, las apachetas o descansos de viajero, el entierro y desentierro del pujllay o cacharpaya (carnaval), en el que le dan de comer y beber a la tierra; el Tinkunakuy, choques o encuentros de compadros, musiqueros, parcialidades o comunidades.

Los hombres visten con túnicas de colores que llegan hasta las rodillas, sin mangas, con franjas decorando pecho y cintura y un taparrabos como prenda íntima. La vestimenta femenina consistía en una túnica que envolvía el cuerpo desde las axilas hasta el tobillo, hecha de un corte de tela rectangular sujetado por encima de los hombros, ceñido a la cintura por medio de una faja adornada, el chumbi. Tanto hombres como mujeres calzaban ojotas.

Los collas mantienen vigentes algunos rasgos de su cultura.



Indígena de Bolivia

Telar.



Tarapacá, norte de Chile.



Siku.

Ritmos y danzas típicos de los collas, como el carnavalito, han sido incorporados al folclore argentino. De la misma manera sus instrumentos musicales como la quena, anata, siku, erkencho, erke y charango.

LA MINGA

El trabajo colectivo en la construcción o las tareas agrícola ganaderas, era común en los pueblos que habitaban los territorios de los actuales países de Perú, Ecuador, Bolivia o Argentina. Este tipo de ayuda solidaria sostenida entre las familias y entre las comunidades cambiando trabajo por trabajo y no por dinero, lleva el nombre de "minga".

Entre los incas las mingas constituían el principal modo de producción de los alimentos, la construcción de acequias, templos y tambos. De esta manera la sociedad creció bajo un concepto solidario.

Los conquistadores españoles destruyeron todo.



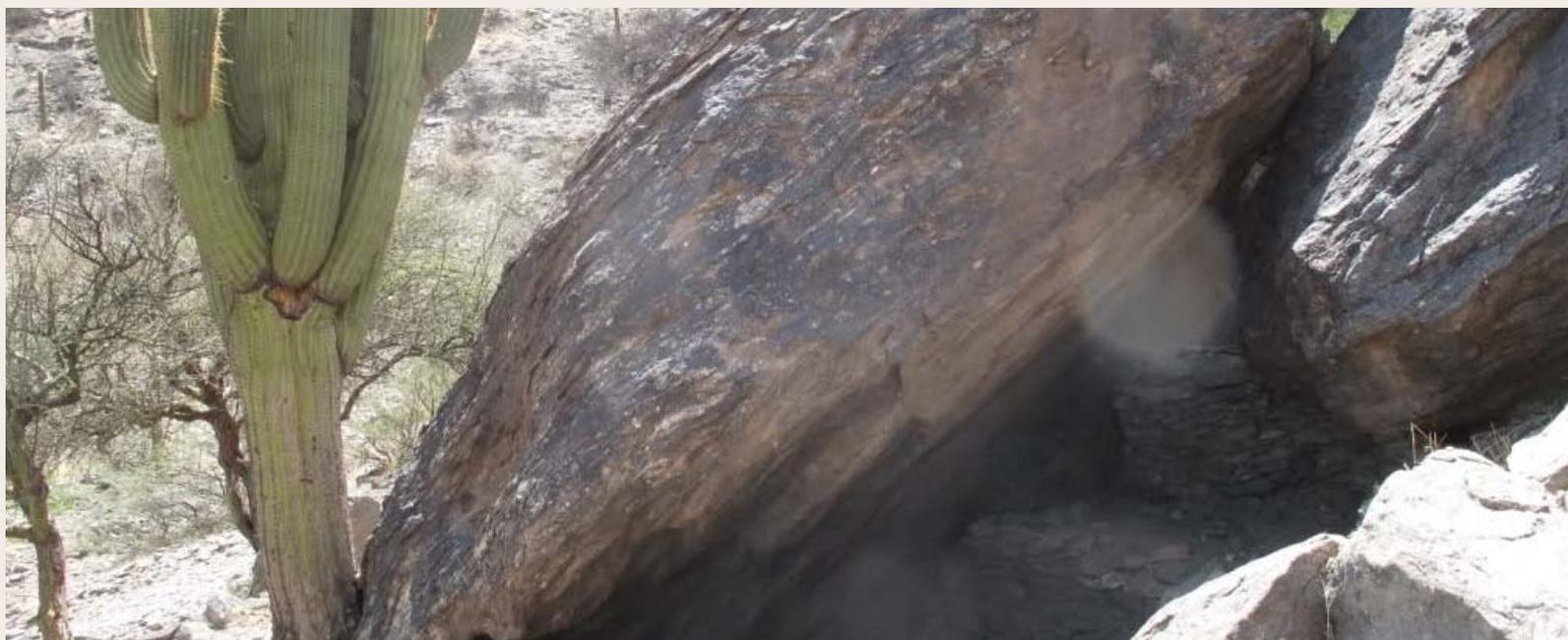
La actitud de los españoles generó la resistencia, manifiesta en levantamientos y luchas sangrientas. Pero hubo otra forma de resistencia, la resistencia cultural. Sostener la lengua, las fiestas, las costumbres, e instituciones como la minga, fue otra forma de resistir a la que apelaron los pueblos nativos de América.

Actualmente los collas siguen practicando la minga, sostienen el cambio de trabajo por trabajo, aferrados a esta costumbre solidaria que les ha permitido subsistir, lo que agradecen a la Pachamama con cantos, bailes y otros festejos por el producido de la tierra.

ACTUALIDAD

La mayor parte de la población de origen colla vive en la Argentina. Según datos del censo efectuado en 2004, la población colla en la Argentina ronda los 630.000, de los cuales la mayoría vive en el norte argentino, en las provincias de Salta, Tucumán y Jujuy, en tanto unos 6.000 están radicados en los partidos de Gran Buenos Aires. En Chile habitan unos 4.000 collas.

Los collas argentinos y chilenos actualmente utilizan en general, como primera lengua al castellano, siendo menor el número de los hablantes quechua o aimara. Muchos collas han emigrado al Gran Buenos Aires, así como a muchas otras ciudades.



Ruinas de los Quilmes, valles calchaquíes tucumanos.

*La mayor parte
de la población de
origen colla vive
en la Argentina.*

